4102

# BUFOS ARDERIUS.

## GALERIA

### DE OBRAS LITERARIAS, DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

# ENSAYO DE PEPE-HILLO,

MONOMANÍA CÓMICO-LÍRICO-TAURÓMACA, EN UN ACTO Y EN VERSO.

**PRECIO: CUATRO REALES.**

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.
1871.

8

## Repertorio de las obras que administra la Galería Dramática de los BUFOS ARDERIUS, en todos los teatros de España y Ultramar.

| ACTOS. | TÍTULOS. | PROPIEDAD. |
|---|---|---|
| 4 | Los cómicos de la legua | Libro. |
| 4 | La Gran Duquesa | Música. |
| 4 | Genoveva de Brabante | Libro y música. |
| 3 | El Suplicio de un hombre | Libro y música. |
| 3 | El robo de Elena | Tercera parte del libro. |
| 3 | Un casamiento republicano | Libro y música. |
| 3 | La bella Elena | Mitad libro y toda la música. |
| 3 | La Suegra del diablo | Libro y música. |
| 3 | Mefistófeles | Libro. |
| 3 | Soto, Sotillo y Compañía | Comedia. |
| 3 | Los órganos de Móstoles | Música. |
| 3 | Los infiernos de Madrid | Idem. |
| 3 | El Rey Midas | Idem. |
| 2 | La Favorita | Idem. |
| 2 | Punto y aparte | Idem. |
| 2 | Pablo y Virginia | Toda la música. |
| 2 | Las Amazonas del Tormes | Música. |
| 2 | El jóven Telémaco | Idem. |
| 2 | El hábito no hace al monje | Idem. |
| 2 | Francifredo | idem. |
| 1 | Los Estanqueros aéreos | Libro y música. |
| 1 | Las cartas de Rosalía | Idem idem. |
| 1 | Soy mi hijo | Idem idem. |
| 1 | Las tres Marías | Idem idem. |
| 1 | Los dos amigos y el oso | Comedia. |
| 1 | Genovevita | Libro y música. |
| 1 | I Ferochi Romani | Ópera burlesca, libro. |
| 1 | Tanto corre como vuela | Música. |
| 1 | La casa roja | Idem. |
| 1 | Los Peregrinos | Idem. |
| 1 | Recuerdos de gloria | Idem. |
| 1 | Santiaguillo | Idem. |
| 1 | Impresiones de viaje | Idem. |
| 1 | Doña Casimira | Idem. |
| 1 | Despierta y dormida | Idem. |
| 1 | Quién es el loco | Idem. |
| 1 | Un muerto de buen humor | Idem. |
| 1 | El que siembra recoge | Idem. |
| 1 | Dos truchas en seco | Idem. |
| 1 | El matrimonio | Idem |
| 1 | La Epístola de San Pablo | Idem. |
| 1 | El arte por las nubes | Sainete. |
| 1 | El teatro moderno | Sainete. |
| 1 | El Elixir de Cagliostro | Comedia. |

# ENSAYO DEL PEPE-HILLO.

Digitized by the Internet Archive
in 2014

https://archive.org/details/ensayodelpepehil511sanc

# ENSAYO DEL PEPE-HILLO,

MONOMANÍA CÓMICO-LÍRICO-TAURÓMACA,

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

D. GABRIEL SANCHEZ DE CASTILLA.

Estrenada con aplauso en el Teatro del Recreo la noche del 3 de Noviembre de 1871.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.
1871.

| PERSONAJES. | ACTORES. |
|---|---|
| DOLORES, hija de..... | D.ª María Serra. |
| D. RAMON..... | D. José Banobio. |
| MANOLILLO (a) Panaero, Torero..... | Miguel Gonzalez. |
| DON LEON..... | Nicanor San Martin. |
| TORNILLO..... | Salvador Carreras. |
| JUAN..... | Ramon Aragon. |

Coro de costureras vestidas de manolas antiguas, y banderilleros. Coro de novios vestidos de picadores, manolos, un alguacil y un cojo.

---

La propiedad de esta obra pertenece á su autor, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar; ni en los paises con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados de la Galería Literaria-lírica y Dramática de *Los Bufos Arderius*, son los encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Queda hecho el depósito que exige la ley.

Los derechos marcados en las tarifas de los teatros de provincias para las obras hechas con música extranjera, se exigirán irremisiblemente á la vez que los correspondientes al libro, sin cuya condicion no permitirán los corresponsales la representacion de este.

# ACTO ÚNICO.

Sala cerrada.—Puertas laterales. Desde ambas, y formando círculo, empieza una barrera de plaza de toros de lienzo y madera pintados, con puerta en el centro. Sillas detrás de la barrera y en la escena; capotes de torear y banderillas; garrochas arrimadas á la pared; una corneta. Sombreros de picadores.—Ántes de levantarse el telon, toca la orquesta la sinfonía de Pepe-Hillo.

## ESCENA PRIMERA.

D. RAMON y TORNILLO.

RAMON. Pues señor, estoy tranquilo:
ya queda todo arreglado,
y voy á lograr mi objeto.
Esta tarde es el ensayo,
y te repito, Tornillo,
que pongas mucho cuidado
en hacer bien tu papel
de Pepe-Hillo.

TORN. No hago
más que estudiar dia y noche.

RAMON. Bien: ya sabes que la mano
de mi hija te va en ello.

TORN. ¿Conque al cabo nos casamos?

675303

¿Conque consiente usté al fin?
(Le abraza á cada verso fuertemente.)

RAMON. Chico, ménos entusiasmo.

TORN. Ay papá de mis entrañas.

RAMON. Hijo, que me estás ahogando.

TORN. ¿Conque me caso?

RAMON. Sí, hombre.
(Mientras yo no afloje un cuarto
que se case cuando quiera.)

TORN. Ay! déme usted otro abrazo.
Pero hablando de otra cosa,
¿qué motivo le ha impulsado
para hacer esta funcion?

RAMON. Te lo contaré en el acto.
Entusiasta admirador
siempre del arte dramático,
del lírico, y á la vez
del llamado taurómaco,
dije yo: ¿es posible que
bajo el techo de un teatro
sin menoscabo de alguno
puedan cobijarse ambos?
Pues sí señor: yo lo he visto
con gusto y con sobresalto
en los Bufos Arderíus
al final del tercer acto
del célebre Pepe-Hillo,
que me dejó entusiasmado,
y que á la empresa además
le produjo buenos cuartos.

TORN. Eso dicen.

RAMON. Y es verdad.
¡Si á mí me dejó asombrado:
no ví efecto más completo!

TORN. Con que le gustó á usté tanto?

RAMON. Sí: me gustó, hasta el extremo
de que sin tener teatro,
ya estás viendo, voy á hacer
muy pronto el último ensayo
para ejecutar la obra
en esta sala.

TORN. No alcanzo...

¿Pero está ya todo listo?

RAMON. No falta nada. Los trastos,
los trajes. Pero ¡qué veo!
¿No te has vestido, muchacho?
¿No sabes que se va á hacer
con los trajes el ensayo?

TORN. Sí.

RAMON. Pues corre en el momento;
anda á vestirte de majo.

TORN. (Paciencia, más sufrió Cristo.)

RAMON. Vamos, marcha.

TORN. Voy volando.

(Váse foro izquierda.)

## ESCENA II.

D. RAMON.

¡Uf! me parece mentira!
¡Esta noche! No descanso
hasta conseguir mi objeto!
Lo que me trae preocupado,
es el parlamento que
dice en el segundo acto
el don Ramon de la Cruz,
cuyo tipo está á mi cargo.
«Esta capa que no es capa...»
(Declamando ridículamente.)
No es eso: me he equivocado.
(Se queda mirando el papel y accionando.)
«Esta capa que se escapa...»
¡Cá! lo diré más despacio.

## ESCENA III.

D. RAMON y DOLORES por la puerta izquierda con un papel de música.

DOL. Papá, ¿quiere usted decirme
qué dice aquí? No está claro.
«Yo soy Dolores de Málaga.» (Leyendo.)

RAMON. Si tú has nacido en Bilbao. (Distraido.)

DOL. No, no es eso lo que digo.

RAMON. Ah! no me habia enterado.
«Esta capa...» digo, no:
este parlamento largo
me tiene tan embebido,
que á lo mejor me distraigo.
¿Conque harás bien tu salida?

DOL. Ya lo creo que la hago.
No me encuentro muy segura
en la letra ni el canto.
¿Pero salir? Sí señor;
saldré bien; por de contado.

RAMON. Piensa bien, que te va en ello
tu boda.

DOL. Pero ahora caigo.
¿Aún no ha venido Tornillo?

RAMON. Ha venido: está en mi cuarto
vistiéndose de torero.

DOL. ¡Ay qué gusto! ¿Y ha pensado
usted en el toro?

RAMON. Bah!
Hombre, pues tendria garbo
hacer la funcion sin toro.
Asómbrate de mi tacto:
mira, los muebles, los trajes;
y todo me lo ha prestado...
el empresario Arderíus.

DOL. Cuál, ¿el pequeño?

RAMON. No; el largo.

DOL. ¿El que hace el general Bum?

RAMON. Sí, Bum-bum, aquel delgado...

DOL. ¿Y el toro?

RAMON. Lo meterán
cuando venga en ese cuarto
sin que ninguno se entere,
para que luégo al ensayo
haga efecto su salida
como lo hace en el teatro.

DOL. ¿Y quién va dentro del toro
para correrlo y jugarlo?

RAMON. Manolillo el Panaero,
que gustoso se ha prestado.

DOL. ¿Y las manolas, papá?

RAMON. Las costureras de al lado,
que vendrán dentro de poco
de manolas, y de majos
sus novios tambien vestidos,
que galantes se han brindado
á tomar parte en la obra.

DOL. Muy bien: pues ea, me marcho
á vestirme.

RAMON. Yo no puedo.

DOL. ¿Por qué?

RAMON. Porque no ha llegado
el maldito peluquero.
Una hora estoy esperando.
Adios, y estudia el papel:
(Váse Dolores puerta izquierda.)
que le des un buen repaso.

## ESCENA IV.

D. RAMON.

Bien. Pues señor, esto marcha.
Mas me tiene disgustado
que Tornillo no conozca
la zarzuela. En ese caso,
con mi buena direccion
podrá salir del pantano.
No en balde he sido portero
del Príncipe cinco años.
Pasemos el parlamento,
que me tiene mareado.
«Esta capa sin solapa...» (Declamando.)
Ya me equivoqué. ¡Qué bárbaro!
Y es natural; como tengo
tantas cosas á mi cargo,
aún no domino el papel
como hubiera deseado.

## ESCENA V.

D. RAMON y TORNILLO por el foro, vestido de torero antigno ridículamente.

TORN. Dios guarde á la gente buena.
¿qué tal? ¿Estoy bien vestido?
RAMON. ¡Magnífico! ¡Sorprendente!
este es el Pepe-Hillo
que yo soñé: sí señor.
(Qué feo está el pobrecito!)
Ese sombrero hácia el lado!
la capa así. Bien! Divino!
Ya sólo te falta que...
TORN. (Sí; que me peguen un tiro.)
RAMON. Qué?
TORN. Nada. ¿Conque estoy bien,
es verdad?
RAMON. Vaya! Magnífico!
Ahora sólo te hace falta
declamar con mucho brío;
soltura en los movimientos
y gracia: es lo más preciso.
¡Si vamos á hacer furor!
TORN. ¿Y Dolores, se ha vestido?
RAMON. Ahora está en su gabinete;
mas ya que estamos solitos,
hablemos de nuestro asunto.
TORN. Hable usted. Soy todo oidos. (Se sientan.)
RAMON. Como está cercano el dia
de tu boda, te suplico
que como á un padre me hables.
¿Tú te hallas bien decidido
á casarte con mi hija?
TORN. Don Ramon; ¡por San Cirilo!
¿Si lo estoy? ¿No lo he de estar?
¡si la adoro con delirio!
¡si vivo sólo por ella!
si no verla es mi martirio!
Si yo...
RAMON. Basta de ternezas.

Vamos á lo positivo.
Si persistes en casarte
con mi Dolores, te exijo
que me digas con qué cuentas.

TORN. Son inmensos mis arbitrios,
aunque ahora estoy cesante.
Pero mi papá político,
que está en buena posicion,
me remite los domingos
un diario muy decente.

RAMON. ¿Sí?

TORN. (Sí.) (El *Diario de Avisos*.)

RAMON. Pero, ¿tienes esperanzas
de pescar algun destino?

TORN. ¿Esperanzas? Sí señor!
¿Pues no he de tenerlas? digo!
(Como yo te atrape el dote,
búscame en los Apeninos.)

RAMON. Corriente: estoy satisfecho.
Es negocio concluido, (Se levantan.
y pasemos á otra cosa:
repasaremos la escena
de don Ramon de la Cruz
con Pepe-Hillo que es esta.

TORN. (¡Y tener que sucumbir
por el dote á esta bajeza!)

RAMON. Tú estás aquí prevenido,
porque despues se presenta
Pepe-Hillo: mientras tanto
ves diciéndome la letra.
Yo salgo muy cabizbajo
por el bastidor derecha,
trayendo bajo la capa
la cuchara y la cazuela,
y digo así: «Todos comen:
»llegué tarde á la plazuela.»
«Al hombre que es desgraciado
»no hay quien le dé una libreta.»

TORN. «Los zapatos traigo en la mano.» (Cantando.)

RAMON. «Cuando... se cae... una... iglesia...»
(Titubeando.)
«Malos tiempos... van... corriendo.»

TORN. «Para los pobres poetas...» (Apuntando.
RAMON. «Para los poetas... pobres.»
TORN. Se le enreda á usted la lengua.
RAMON. «Para los... poetas pobres
»que la lengua se me enreda...»
TORN. ¿Pero qué está usted diciendo?
RAMON. «Con sainetes y comedias...»
TORN. Que está usted disparatando.
RAMON. «Y me pregunta la lengua...»
Apunta.
TORN. (Con un trabuco.)
RAMON. «Al autor de la Briseida,
»que en el palacio de Aranda
»se le han perdido las muelas.»
Todavía no lo sé bien,
mas de aquí á las siete y media,
que es la hora del ensayo,
lo sabré letra por letra.
Ahora márchate allá dentro,
es decir, á esa otra pieza,
y repasa con Dolores
perfectamente la escena
del escapulario. Pero
escucha bien. Ten en cuenta
que suprimo los abrazos
en los ensayos. Alerta!
TORN. Y diga usted, don Ramon:
¿para qué es esta barrera?
RAMON. Esta es la plaza de toros!
¡Vaya una pregunta nécia!
Se va á ensayar ese cuadro
primero, porque interesa
dar las voces á su tiempo,
y que se haga bien la prueba
de la salida del toro.
TORN. Conque va á salir la fiera?
RAMON. No hace falta. Esa figura
la puede suplir cualquiera.
Conque márchate á estudiar,
yerno mio.
TORN. Hasta la vuelta.
(Váse por la puerta izquierda.)

## ESCENA VI.

D. RAMON.

Yo tambien voy á pasar
todo lo mejor que pueda
este parlamento, que
me aburre y me desespera.
Y la verdad es, que está
bien escrito, y á conciencia.
Este Ramon de la Cruz
era un sabio de primera.
Hum! Despiden estos versos
un ambiente de miseria...

## ESCENA VII.

D. RAMON, y el PANAERO por el foro.

PAN. Salú: señó on Ramon!
RAMON. ¿Quién? Calle! Si es Manolillo!
PAN. No dirasté que le farto.
RAMON. ¿Trajiste el animalito?
PAN. Pus no lo tenia é traé?
Me he metío yo en este lío
y saldrá al reló. ¡Que sí!
Para eso son los amigos.
¿Hay argun hombre en er mundo
que arguna vez me haiga dicho
*Panaero* quiero esto,
que no lo jaiga tenío?
Pa hombre formá er *Panaero*.
Verdá: porque yo lo igo.
Y en jamás er *Panaero*
á nengun hombre ha servío
por interés: que en er mundo
estamos toos pa servirnos
desinteresaamente
como manda er catecismo.
Si usté busca ar *Panaero*
siempre lo encuentrasté listo.

Que lo que es el *Panaero*,
aunque no es hombre leío,
pué jaser por usté mucho;
que no hay en er mundo bicho
que no quiera ar *Panaero*
ni que no sea su amigo,
*Panaero*, hazme este favó.
*Panaero*, vente conmigo.
Y en tóo danza el *Panaero*.
señó on Ramon. He dicho.

RAMON. (Pues señor, me harté de pan
lo ménos para tres siglos.)

PAN. Platique arto, que soy
argo tiniente de oío.

RAMON. Que como eres *Panaero* (Gritándole al oido.)
sabes dónde muelen trigo.

PAN. Un poquillo. Ya vé usted.
Siendo torero mi oficio
anda uno entre personas
que saben más que ministros.

RAMON. Ministros? (Pues hay algunos
que siempre están en el Limbo.)

PAN. Quise decir, que se aprende.
¿Ha comprendío usté el timó?

RAMON. Lo que es eso del timon,
la verdá no lo he entendido.

PAN. Ya: porque usté no chanela.
Como usté es un poco antiguo...
quise decí... Usté se entera?
Que no es usté de este siglo.

RAMON. Dime; ¿pues de cuál soy yo?
¿Del siglo décimo quinto?

PAN. Si es que usted no me comprende.
Quiero desí, que es preciso
hoy dia tener *chirumen*
pa *diquelá* de seguío,
*platicando* con alguno,
po á onde va el agua er molino.

RAMON. (El demonio que te entienda
con esa jerga, angelito.)

PAN. Pero, en fin, el hombre tiene
que buscarse er panecillo,

y en er mundo hay que sufrir
pa eso muchos disgutillos.

RAMON. Pero tú ya no toreas?

PAN. Que no toreo? Jesucristo!
Más que el gallo.

RAMON. Dí; ¿qué gallo,
el de la pasion de Cristo?

PAN. Chipé.

RAMON. Fué el gallo torero?

PAN. No señor. Este es un dicho.

RAMON. Bueno, vamos á otra cosa.
¿Cuándo viene ese novillo?

PAN. No pué venir, on Ramon.
Verasté: me najé ar Circo
y hablé con el guarda-ropa.
Me dijo que el becerrillo
si lo presta, se le quea
inútil para el servicio
del teatro, y en seguía
me largué: busqué ar Cenizo,
que estaba en er mataero,
y ma prestao un novillo
de dos años, pa jaser
la escena más á lo vivo.
Y hoy por la mañana, mientras
se fué usté á hablar á Arderíus
me lo traje, y ahí lo tengo
en esa pieza metío. (En la derecha.)

RAMON. Pero dime, *Panaero*, (Dando un salto.)
¿es fiero ese animalito?

PAN. No; y ademas está atao
por una pata.

RAMON. Respiro.

PAN. Como el cuarto es muy oscuro,
saldrá más valiente er bicho.
Aquí tiene usted la llave;
(La coloca en la cerradura.)
mi encargo está ya cumplío.
Pero nos falta una cosa.

RAMON. ¿Qué es lo que nos falta, dilo.

PAN. Se lo voy á usté á desí
con música é Pepe-Hillo.

**MUSICA.**

Raconto de la Gitana en el segundo acto de Pepe-Hillo.

PAN. Para el Pepe-Hillo
nos falta un chiquillo
de sangre traviesa
con gracia y viveza.
Si no, esto no anda.
Si usted me lo manda
ya se buscará.
RAMON. No quiero chiquillos.
PAN. Pues no he dicho ná.
Pero aquí es mu necesario
un chaval de sangre viva
para fingir que mata al lego
y le pone banderillas.
RAMON. ¡Que venga y le mato!
(Entusiasmado al recuerdo de la zarzuela.)
PAN. Qué barbaridad!
RAMON. No sé lo que he dicho.
PAN. Qué barbaridad!
Se cree que está haciendo
la zarzuela ya.

---

**HABLADO.**

RAMON. Nada! Suprimo esa escena.
PAN. Pero hombre, ¿estasté guiyao?
Si er niño en esa funcion
casi es lo más necesario.
RAMON. No quiero nada con niños,
porque siempre dan mal pago.
PAN. Corriente. Como usted quiera,
on Ramon. Usté es el amo.
Ea, con Dios.
RAMON. Á dónde vas?
PAN. Por el estoque y el trapo.
¿Pues usted qué se figura;
que yo me cruzo de brazos?...
Metío yo en un negocio,

ni sosiego ni descanso.
Yo ya me he comprometío
á manejá este fregao,
y ha de salir ar reló,
y naturá. Pues es claro.
Creamusté, on Ramon.
Sin mí, andariasté apurao.
Pa esto, le hago asté más farta
que Bismark á los prusianos.
(Váse foro derecha.)

## ESCENA VIII.

D. RAMON.

Pues casi tiene razon:
porquè aunque mucho le debo
á mi actividad, sin él
no estarian en poco tiempo
amaestradas como están
las costureras, en eso
de manejar los capotes
y hacer recortes y quiebros.
¡Y cuidado si están guapas
todas de banderilleros!
Son actrices consumidas...
consumadas. ¡Qué camelo!

DOL. (Dentro.) ¡Papá! aquí está la peluca!

RAMON. Pues allá voy al momento!
Me vestiré para dar
á los demas el ejemplo.
(Cantando y bailando.)
Contémplame:
yo estoy frenético
y paralítico
con la funcion.
(Váse por el foro izquierda.)

---

## ESCENA IX.

LEON por el foro derecha, con dos pistolas de arzon, y un plano grande arrollado.

**MUSICA.**

Couples del Lego en la introduccion del primer acto de Pepe-Hillo.

LEON. Soy un bravo veterano,
que con formidable mano,
á sablazo y palo seco
trato siempre yo al truhan.
Pin! pon! pan!
(Blandiendo el plano.)
Por eso el que intenta
ofender mi honor,
si le cojo á tiro
pierde el esternon.

---

**HABLADO.**

Á ver, ¿nadie me recibe?
está desierta esta casa?
¡¡voto á cincuenta cañones
y setecientas granadas!!
¡Pues si dentro de una hora
mi cólera no se calma,
voy á hacer aquí más daño
que novecientas descargas!
Aquí se esconde el villano:
y como le eche la zarpa...
Tengamos serenidad,
porque no se alcanza nada
con gritar y sofocarse:
aún tengo cierta esperanza...
Hola! ¿Quién viene? Un lacayo
por lo que veo. ¡Qué facha!

## ESCENA X.

D. RAMON, vestido como D. Ramon de la Cruz, y D. LEON.

RAMON. Aunque parezca indiscreta
la pregunta...
LEON. (¡Qué moscon!)
RAMON. ¿Quién es usted?
LEON. Don Leon
Polvorin y Bayoneta.
Comandante retirado:
y aunque ví cerca la muerte
en cien combates, soy fuerte:
ya ve usted, no me ha llevado.
¿Y usted es?...
RAMON. Ramon Arista:
ex-empleado de Hacienda:
y hoy, para que usted lo entienda,
no soy más que prestamista.
LEON. Casado?
RAMON. No: sin mujer
me he quedado bien temprano.
LEON. Hombre, deme usté esa mano:
no he tenido ese placer.
RAMON. Y por eso está afligido?
por qué mi mano restrega?
LEON. Para ver si se me pega
la virtud que usté ha tenido.
RAMON. Mas le pido por favor
que me explique lo primero...
su visita.
LEON. Caballero!
Vengo en busca de mi honor.
RAMON. Amigo, mucho lo siento.
Pero si usted no habla claro...
(No he visto tipo más raro.)
LEON. Se lo explicaré al momento.
Yo soy un hombre formal,
buen esposo; buen amigo:
de nadie soy enemigo;
y por fin, soy liberal.

Por serlo, á Francia me fuí
á combatir los prusianos:
mas me volví con las manos
en los bolsillos aquí.
Fuimos voluntarios miles:
pero al punto que nos vieron
los franceses, no nos dieron
ni comida, ni fusiles:
y con razon, á mi ver;
pues creyeron los franceses,
que en medio de sus reveses
íbamos sólo á comer.
Por quedarme insistí en vano,
y me tuve que volver
sin traerle á mi mujer
lo que me pidió: ¡un hulano!
Yo he sido siempre valiente,
y lo tengo á mucha gala;
pues si toco á generala,
me como cruda á la gente.
He servido en la faccion
sólo por mi voluntad,
y ayer por necesidad
juré la Constitucion.
Esto es fácil de entender;
cuando el estómago impío
nos implora, amigo mio,
lo primero es el comer.
Mas lo que me sucedió
es que el dia que juré,
amigo... ¡Asómbrese usté!
¡Mi mujer me la pegó!

RAMON. Hombre!

LEON. Diré cómo fué.
Esa noche malhadada
debajo de la almohada
esta carta la encontré,
que dice así: «Soy un pillo:
»esta tarde te he faltado:
»perdóname, dueño amado;
»tuyo, Sebastian Tornillo.»

RAMON. (Me he quedado estupefacto!

Tornillo!) ¿Y qué va usté á hacer?

LEON. Fácil es de comprender.
Pegarle un tiro en el acto.

RAMON. Cómo! á ella?

LEON. (Gritando.) ¡¡¡No señor!!!

RAMON. (Este hombre es un animal.)
Pues á quién?

LEON. Á mi rival.
Al infame seductor!

RAMON. Pero cómo?...

LEON. En lance á muerte...

RAMON. (Ay! si lo sabe mi hija...)

LEON. Hay dos pistolas; que elija
y que decida la suerte.
Que á mis deseos se ajuste
y escoja para la lid,
de este plano de Madrid, (Extendiéndolo.)
el sitio que más le guste.

RAMON. Mas yo consentir no puedo...
y extraño mucho que exija...
Es el novio de mi hija.

LEON. Ya lo sé: me importa un bledo.

RAMON. Pero...

LEON. ¡Que vuelan las horas,
y si mi cólera estalla
voy á soltar más metralla
que veinte ametralladoras! (Apuntándole.

RAMON. Hombre, hombre, eso no vale.

LEON. En la casa está, y así,
en tanto que yo esté aquí,
por esa puerta no sale.

RAMON. Don Leon... (Qué le diré?)
Usted está sofocado;
déjelo usté á mi cuidado
y el asunto arreglaré.

LEON. De qué manera?

RAMON. No encuentro
el medio precisamente...
Mas veré... que viene gente.
Métase usted aquí dentro.
(Señalando la puerta de la derecha. D. Leon entra y cierra.)

## ESCENA XI.

D. RAMON.

Dios le tenga de su mano:
pero, señor, en qué hora!
Y tiene en él su señora
lo que desea. ¡Un hulano!

---

## ESCENA XII.

DICHO, JUAN, CORO de ambos sexos por el foro. TORNILLO y DOLORES, de manola, por la puerta izquierda.

**MUSICA.**

El Coro que antecede á la salida de Dolores Salado en el segundo acto de Pepe-Hillo.

CORO. Muy buenas tardes tenga
doña Dolores.
Aquí estamos vestidas
para esta noche.
Y á don Ramon
de fijo le daremos
un alegron.

---

**HABLADO.**

RAMON. Uf! no quepo en mí de gozo!
Busque cada uno su sitio!
unas señoras aquí.
Aquí otras. Despacito!
Ahora subirse en las sillas
y figurará el tendido...
Vamos, irse colocando.
(Á Dolores.)
Es que están muy bien vestidos.
Ea, vamos al cuarto cuadro!
TORN. Y cuál es?
RAMON. El del novillo.

## ESCENA XIII.

DICHOS, el PANAERO, por el foro derecha, con muleta y estoque.

PAN. Aquí están ya la muleta
y el estoque. Soy yo listo?
RAMON. (¡Señores!) Mucho silencio,
y cada cuál á su sitio.
DOL. Ay! no se puede empezar
por ese cuadro.
RAMON. Qué has dicho?
DOL. Falta el francés.
RAMON. Es verdad.
Pero dónde se ha metido?
JUAN. Quién, Rogelio? Si está en cama
con viruelas!
RAMON. Jesucristo!
JUAN. No importa: yo supliré
su figura.
RAMON. Concedido.
Sale usted por esta puerta. (Por la del foro.)
Pero, venga usted conmigo.
Saca usted capa encarnada
y un gran sombrero amarillo. (Se los da.)
Tornillo, tú ponte aquí
y apúntanos muy clarito.
(Lo hace meter en la concha.)
PAN. Pero oigasté, don Ramon,
yo quiero darle un pasito
ante á los banderilleros;
porque usté habrá comprendío
que si no sale la cosa
al reló, me perjudico.
RAMON. Bueno: despues que yo acabe.
Ea, vamos á dar principio.
(Declamando.)
«Ya vé usted qué hermosa plaza.
JUAN. «Está cosa muy alegra.
»Viva el ole! Chachipé!»
RAMON. No, no es esa la manera;
hay que darle á las palabras

toda la intencion francesa.
(Remedándole.)
Chachipé! Así lo dicen
los que han nacido en Vallecas;
pero no ningun francés.
Si hacer yo el papel pudiera.

JUAN. Lo diria usted mejor?

RAMON. Hombre, pues lástima fuera.
No ve usted que he estado en Francia.

JUAN. Hola! En qué punto?

RAMON. En Marsella.

JUAN. ¿Y estuvo usted mucho tiempo?

RAMON. Sí señor. Semana y media.
Y en seguida con papá
me vine para mi tierra
hablando el francés, mejor
que Julio Favre y Gambetta.
Con que vamos á seguir.

JUAN. No: yo estudiaré la escena
metido en aquel rincon.
(Y así hablaré con Teresa.)

PAN. Pero óigamusté, tocayo,
llevasté la capa esa
torcía; vengasté acá.
Se lleva de esta manera.

RAMON. Vamos, vamos á seguir.

PAN. Voy á haser una advertencia
á este moso, on Ramon.

RAMON. Y qué es?

PAN. Una friolera.

RAMON. Pero qué es?

PAN. Que el señó
de estas cosas no chanela
y se ha puesto mal la capa.

RAMON. Manolillo, no te metas
á dirigir el ensayo.
Tú entenderás de muletas
y estoques, mas de esto, no.

PAN. Me gusta la consecuencia.
¿Me vasté á decir que yo
no chanelo esta monserga,
si me he criao toa mi via

entre capas y monteras?
Hombre, no faltaba más.

RAMON. (Ay qué terrible jaqueca.)

PAN. En toita la España, señores,
no hay un torero que sepa
en el arte lo que yo.
Verdá que mucho me cuesta,
porque con tantas cogías
casi me he quedao sin muelas,
y tengo medio partías
cuatro costillas traseras.
Mas lo cierto es que á nosotros
las cogías nos enseñan.

RAMON. (Y qué bien te hubiese estado
una *cogía* en la lengua.)

PAN. Conque vamos al asunto.
Yo voy á pasá la escena
de toos los banderilleros.

RAMON. No hace falta ensayar esa.

PAN. Sí señó que es necesario,
y á mí ademas me interesa.
¿No estasté viendo que luégo
por Madrí tóo esto se cuenta,
y si saben que soy yo
el que á estas niñas enseña,
y que no lo han hecho bien,
toa la gente de mi esfera
dirán que yo no sé adónde
tengo la mano derecha?

RAMON. Bueno: que vengan las chicas.

PAN. Ponerse toas en hilera.
Presentar toas los capotes.
¡Iguales! Y con limpieza
hacer ya lo que sabeis.
¡Eh! Pare usté la calesa! (Á una.)
Niña. Si lo hase usté así
paeserá una lavandera.
Vamos á hacer el galléo.
Ve! con grasia! á la erecha!
Pero hija, no baile usté,
que esto no es una habanera.

RAMON. Hombre, si ya lo harán bien.

PAN. Señó on Ramon, qué cansera!
Miste que esto es delicao,
y que no lo hase cualquiera.
¿Usted sabe lo que es
ponerse elante é la fiera
con el trapo, sin saber
lo que se va á hacer? Canela!
Es una cosa mu grande.

RAMON. Pero si las niñas estas
sólo van á torear
en esta sala. (¡Qué pelma!)

PAN. Pero con too y con eso;
señó on Raman, yo quisiera...

RAMON. (Este hombre me asesina.)

PAN. Que muy natural lo hicieran.
Y para las seguidillas
ha buscao osté las parejas?

RAMON. (De civiles, quiero una
para que al punto te prendan.)
Ea, pasemos adelante,
vamos á la gran escena,
mucho silencio, señores.

PAN. ¿Dónde está el de la corneta?

RAMON. Usted, señor don Benito, (Á uno.)
móntese en la escoba esa,
que es usted el alguacil,
y de la misma manera
que salgan los picadores
á su vez por esa puerta.
Música, y sigan las voces,
hasta que pare la orquesta.

---

## ESCENA XIV.

DICHOS, D. LEON.

**MUSICA.**

Marcha de Pepe-Hillo: y salen todos por su órden lo mismo que en la obra, los ginetes en escobas, y detrás de las mulillas que son escobas llevadas por hombres, salen dos hombres con dos perritos falderos atados. Al toque de corneta para la

salida del toro, suenan dos tiros en la puerta derecha, y aparece D. Leon pálido, el cabello erizado y las pistolas en la mano: cesa la música.

TODOS. ¡¡Ah!!
LEON. Como he matado á esa fiera
mato á aquel que se permita,
señores mios, burlarse,
dándome bromas que irritan.
RAMON. (Y estaba dentro el becerro.
Maldita memoria mia.)
Perdone usted, don Leon,
si distraido...
LEON. Por dicha
me han bastado las pistolas
para dejarle sin vida.
En cuanto á usted, señor mio,
aunque en realidad debia
pedirle satisfaccion
de tamaña alevosía,
no lo hago, porque á su casa
otro negocio me guia
más importante.
RAMON. (Por Dios!
No piense en tal tontería!
Si mata usted á ese chico,
¿con quién se casa mi chica?)
DOL. Pero qué dice el señor?
Qué es esto?
RAMON. No es nada, niña.
Hombre! que se puede aguar
la boda, y lo sentiria.
Déjelo usté á mi cuidado
y satisfaccion cumplida
tendrá de lo que ha pasado.
LEON. De qué manera?
RAMON. Estantigua!
Ven y repite al señor
todo lo que yo te diga.
TORN. Caballero, soy un vil.
(D. Ramon se lo va diciendo al oido.)
Le juro que no sabia

fuese su esposa de usted
á la que pedí la cita
en aquel billete amante;
por lo tanto, de rodillas
le ruego que me perdone.

LEON. Perdonado. (¡Qué gallina!)

RAMON. Vamos, todo ha concluido.
Mañana á la vicaría;
y puesto que la zarzuela
para hacerse no está lista,
porque el infeliz becerro
ha pasado á mejor vida,
vamos todos á la fonda,
y entre brindis y alegría
pensaremos la manera
para ponerse en seguida
en escena el Pepe-Hillo
dentro de dos ó tres dias.

DOL. Si salimos á la calle
de esta manera nos silban.

RAMON. En la calle no me importa;
aquí me disgustaria.
Traigan coches para todos.

PAN. ¡Que viva on Ramon.

TODOS. ¡Viva!

---

**MUSICA.**

Marcha. Se cogen todos de dos en dos; el Panaero delante con la muleta y el estoque, y detrás de todos el cojo, y se van por el foro.

TODOS. Vamos á la fonda,
vamos sin tardar:
don Ramon Arista
es muy liberal.
Viva la alegría,
que en llegando allá
comeremos todos
y él lo pagará.

**FIN.**

| ACTOS. | TÍTULOS. | PROPIEDAD. |
|---|---|---|
| 1 | Un hipócrita | Comedia. |
| 1 | Los puntos negros | Idem. |
| 1 | Empréstitos voluntarios | Idem. |
| 1 | El general Bum Bum | Música. |
| 3 | El toque de Animas | Libro. |
| 1 | Canto de Angeles | Idem. |
| 3 | Kaho-lim | Libro y música. |
| 2 | La Sensitiva | Música. |
| 3 | Los Desamparados | Drama. |
| 1 | La estrella de la Córte | Comedia. |
| 3 | La Soberanía nacional | Libro. |
| 3 | El capitan de la muerte | Drama. |
| 3 | El primer dia feliz | Libro. |
| 1 | Si hablará?... Si no hablará? | Comedia. |
| 1 | Telémaco en la Albufera | Música. |
| 4 | Pizarro ó la Conquista del Perú | Drama. |
| 4 | El Tulipan de los mares | Libro. |
| 1 | La capilla de Lanuza | Drama. |
| 2 | Cinco semanas en globo | Música. |
| 3 | Los amigos de los pobres | Libro. |
| 3 | Bernardo el calesero | Idem. |
| 3 | Los aventureros | Idem. |
| 3 | La verdadera Carmañola | Idem. |
| 1 | Viva España | Idem. |
| 1 | El Proscripto | Idem. |
| 1 | La vuelta de Escupe-jumos | Idem. |
| 1 | Congreso doméstico | Libro y música. |
| 2 | El Teatro en 1876 | Idem. |
| 1 | En busca de una sospecha | Libro. |
| 1 | El final de un duo | Idem. |
| 1 | Huyendo de Paris | Libro y música. |
| 1 | Uu hombre honrado | Comedia. |
| 1 | El Carbonero de Subiza | Libro y música. |
| 1 | Á la prueba me remito | Comedia. |
| 1 | Firmar las paces | Libro y música. |
| 2 | El retorno de D. Próspero | » » |
| 1 | Chamusquina | » » |
| 1 | Elegido y elector | Comedia. |
| 1 | Descarga de artillería | Idem. |
| 1 | El testamento de un héroe | Idem. |
| 1 | Dolor de cabeza | Libro y música. |
| 1 | Ensayo de Pepe-Hillo | Libro. |
| 1 | Trapisondas por amor | Comedia. |